



“Unidos, como lo soñó nuestro Padre de la Patria”

Su vida ha sido sinónimo de lucha. Y de lo que le tocó padecer en los años '70 no guarda enconos porque -afirma- “el rencor no construye, sino que destruye”. Desde el llano o desde la función pública su objetivo es el bienestar de sus semejantes. Hoy está al frente de un equipo de profesionales de la medicina que trabaja en las zonas más inhóspitas y castigadas del Chaco. Allí, entre integrantes de pueblos originarios, los wichis, el Doctor Jorge Belzarminio desarrolla su silenciosa y abnegada labor. Llegó a Buenos Aires para solicitar la colaboración del Ejército Argentino. Aquí lo presentamos

El Doctor Jorge Belzarminio 66 años, casado, cuatro hijos, nacido en Villa Ana, provincia de Santa Fe, graduado como médico y psiquiatra por la Universidad de Resistencia, ejerce actualmente como Director de la Zona Sanitaria denominada Eva Duarte de Perón. Esta región abarca 12.500 Km2 y desde sus bases operatorias instaladas en Nueva Pompeya, Sausalito y Comandante Frías trabaja con su equipo de ocho personas. “No damos abasto”-comenta mientras dibuja un mapa del Chaco y la zona de influencia en la que desarrolla su tarea-. Esta zona está delimitada por los ríos Bermejito y Teuco asiste a casi treinta mil personas, la mayoría de etnia wichi.

“Hay que estar allí para ver y comprender la necesidad de quienes son tan ciudadanos argentinos como cualquiera de nosotros, y las precarias condiciones de vida en que se desenvuelven estas comunidades de pueblos originarios. Los que han estado en El Impenetrable, como usted, amigo periodista, saben cuánto camina un niño wichi para llegar a la escuela todos los días. Y hablo de ocho a diez kilómetros. Eso es sólo un ejemplo de lo que les cuestan las cosas y de las condiciones en que deben desenvolverse. Sólo tienen luz eléctrica a determinadas horas; la escuela allí no es solamente un centro de saber sino que además significa la comida diaria que necesitan para subsistir sumado a que el agua potable no sobra, precisamente. Las condiciones sanitarias están siempre al filo de la emergencia. Hay que luchar diariamente contra eso, contra la mala alimentación y la baja calidad de vida. Hay que tratar de comprenderlos, de incorporarlos a nuestro esquema de vida, respetando sus costumbres y creencias. No debemos olvidar que ellos estuvieron en estas tierras antes que nosotros. Cuando los conquistadores españoles llegaron, ellos ya habitaban por generaciones este suelo. Son ciudadanos argentinos y necesitan que les tendamos la mano”.

El Doctor Belzarminio se llegó hasta el Edificio Libertador por una buena razón: “He solicitado al Ejército cuatro camiones UNIMOG para que puedan transportar a los enfermos desde el monte hasta nuestras bases operativas, los hospitales de las localidades antes mencionadas. El Ejército ha dado su conformidad y se están finalizando los trámites legales correspondientes. La zona en la que trabajamos se vuelve intransitable cuando llegan las lluvias porque los caminos no existen. El aporte que hará el Ejército es invaluable para nuestra gente que tanto lo necesita”. Y agrega: “También trataré de conseguir por parte del Ejército el



poder efectuar un operativo sanitario conjunto que pueda consistir en vacunaciones o toma de electrocardiogramas, que aquí tanto se necesitan, como asimismo si pueden venir algunos especialistas médicos del Ejército. Estas iniciativas mías cuentan con el aval de las máximas autoridades de mi provincia, el Gobernador, Contador Jorge Capitanich, y el Ministro de Salud Pública, Doctor Francisco Vaquero. Invitaré al General Bruera al acto en que se pongan esos UNIMOG a disposición de nuestra gente. Será un placer que esté con nosotros ese día”.

♦ El perfil de un luchador

La vida de este profesional de la salud ha sido y es sinónimo de lucha. Dos veces diputado provincial (1991 al '99), tres veces electo concejal (1984 al '91), primer Presidente de los Presos Políticos en el Chaco y Presidente de la Comisión de Derechos Humanos. Y detrás de todos esos cargos, el hombre aferrado a sus ideales, que son la razón de su vida. “Pertenezco a esa generación del '70 que luchó por la libertad nacional y padeció cárcel y tortura psíquicas y físicas. Estuve seis años preso, tres años en la Penitenciaría U-7 de Resistencia, en la cárcel de La Plata otros dos años y un año en la cárcel de Caseros de Buenos Aires. Siempre me gustó la práctica de la medicina social, como lo pregona ese grande que fue el Doctor Ramón Carrillo. Aunque mantengo viva la memoria de lo que padecí,

no guardo rencores, porque el rencor destruye y no construye, y porque me inspiran el amor y el poder sublimar los elementos negativos del pasado para transformar el futuro en algo mucho mejor. Es algo que

muchos deberían aprender. Hace poco, por ejemplo, la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner obtuvo logros de resonancia internacional en su reclamo por nuestras Malvinas, cuya soberanía es irrenunciable, y sin embargo esas noticias casi ni llegaron al público; una muestra más de la mezquindad política que hay que desterrar para siempre de este país. Los argentinos tenemos que estar unidos en los grandes objetivos nacionales, como lo soñaron José de San Martín, nuestro Padre de la Patria, y esos grandes generales llamados Juan Domingo Perón, Enrique Mosconi y Manuel Savio, que dieron gran impulso al desarrollo nacional. Éste que veo ahora es un Ejército distinto, comprometido con su pueblo. Tenemos un gran país y será más grande el día en que todos los argentinos nos encolumnemos tras los grandes objetivos nacionales: la salud, la industria, la defensa de nuestro territorio y sus recursos naturales, etc. En lo personal, siento que es maravilloso poder dar, en este Bicentenario de la Patria, el testimonio de que Pueblo y Ejército trabajan unidos en pos de los mismos objetivos. Que el Ejército Argentino está hoy donde tiene que estar, es decir, junto a su pueblo”

Armando S. Fernández

ARRIBA. EL Doctor Jorge Belzarminio, Director de la Zona Sanitaria denominada Eva Duarte de Perón, en las calles de Buenos Aires. Abajo, el mapa de la provincia del Chaco en el que se muestra en detalle esa extensa región de 12.500 Km2 donde están ubicadas las bases operatorias instaladas en Nueva Pompeya, Sausalito y Comandante Frías, que junto con su equipo de ocho profesionales tiene a su cargo

